

Katherine Riker

Poemas

I

Conocí y perdí tu cuerpo
en el otoño.
Cuerpo de piel tibia
y dorada—
luz fugaz
que se debilitaba
al atardecer.
Desnudo te dibujaba
contra el cielo,
horizonte vacío
en donde
tan solo
se quedó
tu perfil
momentáneo.

II .

Los sueños se llenan
con islas y puertos
cerrados
sangre sin fuente
mar sin fondo
Polvo que no gira.

III

La espaciosa noche
se extiende
sellando nuestros rostros
con su resuello de terciopelo.
En tus brazos
volamos la noche,
alas negras
que tiemblan al
borde de los
sueños.

VI

La presencia
es como la otra
mitad, ausente
gemelo que
trasciende
el espacio.

Lazo de sangre
que me sonríe
retirándose. ◇